



Límite

ISSN: 0718-1361

revlimite@uta.cl

Universidad de Tarapacá

Chile

Herrera Guerrero, Berta; Weisser Soto, Bernardita del C.; Salazar Salazar, Diana
Imágenes y conceptos de familia expresados en las representaciones sociales de mujeres de
sectores urbano - populares de la ciudad de Temuco, Chile
Límite, vol. 1, núm. 11, 2004, pp. 1-34
Universidad de Tarapacá
Arica, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83601101>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

REVISTA LÍMITE N° 11, 2004 p.p 1-34

IMÁGENES Y CONCEPTOS DE FAMILIA EXPRESADOS EN LAS REPRESENTACIONES SOCIALES DE MUJERES DE SECTORES URBANO - POPULARES DE LA CIUDAD DE TEMUCO, CHILE [1](#)

Berta Herrera Guerrero 2

Bernardita del C. Weisser Soto 3

Diana Salazar Salazar 4

2 Socióloga, Magíster en Psicopedagogía.

3 Asistente Social, Magíster en Ciencias Sociales Aplicadas.

4 Asistente Social, Magíster en Educación para el Trabajo Social

RESUMEN

Este artículo forma parte de los resultados de una investigación realizada sobre representaciones sociales de familia, presentes en mujeres de sectores populares de la comuna de Temuco.

Se trabajó con una muestra intencionada de treinta mujeres, la información se obtuvo a través de una entrevista en profundidad, presentamos los resultados correspondientes al primer campo de representación, denominado: familia, conceptos y significados; configurado con los aportes de las entrevistadas.

“Images and concepts about the family, present in the social representation of socially marginal urban women in Temuco – city”

ABSTRACTS

This paper is a partial result of a research about social family representations extracted from socially marginal women living in popular sectors in Temuco: The research was based on the opinions of thirty women taken as samples whose information was obtained by means of a depth interview. This is the result derived from the first representational field called: Family, concepts and meanings.

INTRODUCCIÓN

El artículo presenta resultados correspondientes a uno de los campos de representación de un estudio exploratorio descriptivo cuyo objetivo central consistió, en conocer las representaciones sociales en torno a familia en mujeres urbano-populares, en la ciudad de Temuco, Chile, entre los años 2002-2003.

En Chile y Latinoamérica, la mujer cumple al interior de la familia una tarea central cobrando esto mayor fuerza aún, en el caso de la familia popular. Allí es con frecuencia la mujer quien se levanta como figura articuladora de la unidad familiar, aportando coraje y sabiduría, posicionándose además y de manera creciente en los últimos años como jefa de hogar.

En Chile, de acuerdo a los resultados de la encuesta CASEN los hogares encabezados por una mujer experimentaron un aumento de 3 puntos porcentuales entre 1990 y 2000, pasando de 20% a 23%. La jefatura femenina es especialmente importante en los hogares monoparentales, ya que al menos 8 de cada 10 de estos hogares están bajo la responsabilidad de una mujer en ambos años. En las familias extensas y compuestas, la jefatura femenina alcanzaba el 30% en 1990, aumentando a 34% en el 2000. En el año 2000, el 24,3% de los hogares urbanos están encabezados por una mujer, proporción que se reduce al 16,0% en las áreas rurales (MIDEPLAN, 2002).

Lo anterior nos señala, la relevancia de aportar con imágenes que surjan de las propias mujeres, las políticas sociales y programas diseñados para su beneficio, en tanto la familia como unidad biopsicosocial es el grupo más cercano a la persona y fuente generadora y transmisora de costumbres, creencias, hábitos, conocimientos y sentimientos.

La familia como ámbito de estudio emerge con especial preocupación, en un mundo que vive cambios vertiginosos, que influyen de diferente manera a las distintas instituciones que conforman la sociedad, entre ellas a la familia, siendo ésta fundamental, en tanto primera escuela de vida y primer espacio social, en que el individuo inicia su proceso de socialización.

En la familia se generan los sentidos compartidos, sobre los que descansa parte importante del ordenamiento social y ellos son expresión del sistema económico y de las relaciones de producción que caracterizan a una sociedad.

La influencia de la situación y del contexto social, sobre la familia hace posible

identificar en ella el ejercicio del poder, en la construcción de la subjetividad individual. El límite entre lo privado y lo público sería usado como instrumento que oculta formas de control, propiciando separar artificialmente la construcción de la cotidianidad familiar o individual de las decisiones del poder político.

La familia humana es pieza clave, en la diversidad de construcciones socioculturales, siendo ella misma expresión de esa diversidad, que en Chile y Latinoamérica entre sus características principales manifiesta la centralidad del rol de la madre, especialmente en la familia popular.

Por lo tanto, nuestro interés en el presente estudio fue acercarnos al conocimiento colectivo que, con respecto a la familia, está siendo construido por mujeres de un sector urbano popular de creciente expansión, en la ciudad de Temuco – Chile, llamado Pedro de Valdivia, a fin de contribuir a una mayor coherencia entre diferentes programas de intervención profesional y las necesidades reales de las familias a quienes van dirigidas.

Temuco, cuenta con una población cercana a los 250.000 habitantes (INE, censo 2002); como capital regional concentra en su territorio, los más importantes organismos públicos y privados de decisión política y administrativa. Entre sus debilidades está la presencia de amplios cordones de pobreza carentes de servicios básicos, falta de previsión en el control del crecimiento, alta informalidad en el ejercicio de la actividad económica y una infraestructura deficitaria, tanto urbana como rural.

En el radio urbano cuenta con distintos sectores, uno de los cuales es el de Pedro de Valdivia que reúne a una población superior a los 50.000 habitantes, con una caracterización socioeconómica que corresponde principalmente a sectores medio – bajos y bajos. En la actualidad es el sector que presenta el crecimiento poblacional, más rápido de la comuna de Temuco, situación que a la red institucional existente, le impide responder de manera adecuada y oportuna a las demandas crecientes de una población en constante aumento. Sus habitantes provienen tanto del área rural como de otros sectores de Temuco o de la comuna de Padre Las Casas.

El objetivo general de este estudio, buscó identificar las representaciones sociales referidas a familia, presentes en mujeres de sectores populares de la comuna de Temuco.

El estudio de las representaciones sociales, permite acercarnos al conocimiento de los elementos valorativos, orientadores de la postura del sujeto frente al objeto representado, que determinan su conducta hacia él y cumplen una función importante, en la generación de toma de posición frente a la realidad, pudiendo llegar a ellas desde un enfoque cualitativo a partir de la descripción y análisis del discurso de mujeres de sectores urbano populares sobre el tema, siendo

justamente las producciones discursivas de los sujetos, la base que permite el conocimiento científico de las representaciones sociales.

Las ideas que permitieron fundamentar la necesidad del presente estudio están relacionadas con nuestro interés de conocer el mundo íntimo y complejo de la familia, que se caracteriza por ser un ente dinámico, cambiante, presente en todos los tipos de sociedades, y que en cada una de ellas, asume funciones que se corresponden con las características de la sociedad en que se inserta, cultura, momento histórico, clase social. Su trascendencia es valorada también, cuando se diseñan políticas sociales destinadas a facilitar la integración de sectores marginados al conjunto de la sociedad. En Chile, falta un enfoque más holístico, en el diseño de políticas públicas, teniendo como centro articulador a la familia, en sus interacciones con otros sistemas sociales, hecho que demanda distinguir las definiciones de familia presentes en los diversos actores sociales y políticos. Con frecuencia, las imágenes y conceptos utilizados sobre familia provienen desde la mirada técnica, que descansa en representaciones sociales de grupos con realidades y culturas diferentes, a las de quienes se pretende beneficiar con diversos proyectos y programas. Esto hace necesario, rescatar vivencias, conocimientos y significados que las propias familias de sectores urbanos – populares, van recreando socialmente esta institución y la realidad. Weisser, (2001).

Por lo señalado anteriormente, resulta coherente abordar el tema con enfoques cualitativos que permitan recoger elaboraciones mentales sobre familia, que trascienden a individuos particulares, explican su comportamiento y forman parte de su subcultura en este caso, urbano – popular.

Se trabajó con una muestra intencionada formada por treinta mujeres, para lograr una mayor homogeneidad en la muestra, se establecieron criterios de inclusión y de exclusión.

Los criterios de inclusión fueron los siguientes: - Que fueran madres de familia; - Que hubieran superado algunas etapas del ciclo familiar, con su actual familia; - Que tuvieran entre 30 y 60 años; - Que por sus ingresos pertenecieran a sectores medios-bajos; - Que no estuvieran en tratamiento por problemas de salud mental; - Que fueran residentes en el sector, mínimo cuatro años.

Los criterios de exclusión fueron: - Poseer antecedentes delictivos. - Tener antecedentes de alcoholismo y de patologías psiquiátricas. - Ser profesionales, o analfabetas.

La unidad de análisis fue el discurso de las mujeres entrevistadas. La información se obtuvo a través de entrevistas en profundidad, guiadas por una pauta de preguntas abiertas para facilitar la verbalización de las ideas, con el fin de recoger el discurso sobre familia de las mujeres entrevistadas. Las entrevistas fueron

íntegramente registradas mediante grabación magnetofónica, y sus contenidos transcritos textualmente, a fin de incorporar de la manera más fidedigna lo expresado por las entrevistadas. Se utilizó como técnica de análisis de la información, el análisis de contenido.

En el presente artículo, se presentan resultados correspondientes al primer campo de representación configurado con los aportes de las entrevistadas, denominado: *Familia, conceptos y significados*.

CONCEPTOS DE FAMILIA EN EL CONTEXTO SOCIAL ACTUAL

Se han formulado diversas definiciones de familia como institución universal, pero la familia ha evolucionado al verse afectada, por el proceso modernizador que involucra diversos cambios.

Cambios en el contexto socioeconómico, un aspecto que caracteriza a la modernización es el fenómeno de la urbanización, asociado al proceso de industrialización y de migración desde las zonas rurales a las zonas urbanas. Cambios en el contexto sociopolítico en que la modernización se asocia con la posibilidad de profundizar sistemas democráticos, donde la familia es intermediaria entre la persona y la sociedad y tiene un papel fundamental en la formación de los ciudadanos.

Cambios en el contexto sociocultural, la modernización ha traído numerosas modificaciones en el entorno sociocultural de la familia y de la sociedad, las cuales han significado nuevas oportunidades y opciones de desarrollo para las personas y también nuevos desafíos, que se expresan de manera diferenciada según la pertenencia a distintos grupos sociales.

La selección de algunas definiciones de familia nos permite atisbar diversidad de énfasis que subrayan aspectos diferentes o representan visiones ideológicas distintas que dan cuenta de la diversidad de pensamiento y enfoques en su estudio, como podemos apreciar en las siguientes:

La Constitución Política de la República de Chile, en el artículo primero señala que la familia es el núcleo fundamental de la sociedad. Reconociendo como deber del Estado dar protección a ésta y propender a su fortalecimiento. Al explicitar el vínculo y la responsabilidad del Estado con la familia se está reconociendo implícitamente la influencia de la sociedad en su conjunto sobre el destino de la familia.

Morandé (1994) señala que la familia es "una forma de comunidad que combina tres tipos de relaciones, la filiación, la consanguinidad y la alianza conyugal".

Agregando que la filiación no se escoge, es definitiva e irrevocable, igual sucede con la consanguinidad y la alianza conyugal, aún siendo un contrato que se ha aceptado libremente, es una alianza indisoluble. Este autor nos entrega un concepto de familia restringido, donde se excluyen las uniones de hecho, en cualquiera de sus casos.

María de la Luz Alvarez (1988) define la familia como "la célula básica de la sociedad". En ella se cumplen ciertos roles guiados por normas que hacen que sea considerada como una institución, en tanto éstas "son modelos de comportamientos estables, duraderos y bien organizados, que reciben su forma en una determinada sociedad y sirven para unos fines sociales que se consideran esenciales para la supervivencia del grupo". La familia sería la institución que perpetúa la sociedad ya que es responsable de la procreación y socialización de los hijos, aunque esta última tarea es asumida también, por otras instituciones creadas para cumplir dicha función.

La Comisión Nacional de la Familia (1996) la define como "un grupo social, unido entre sí por vínculos de consanguinidad, filiación (biológica o adoptiva) y de alianza, incluyendo las uniones de hecho cuando son estables. Es por ello, que se es miembro de una familia en la medida que se es padre o madre, esposo o esposa, hijo o hija, abuelo o abuela, tío o tía". En esta amplia definición se pone énfasis en las relaciones que permiten definir a un grupo humano como familia, incorporando las uniones de hecho, ya que sus miembros van adquiriendo poco a poco, derechos legales, por ejemplo, desaparecen los hijos ilegítimos.

Rodrigo y Palacios (1998) hacen una reconstrucción de modelos estereotipados de familia tradicional constituida por hombre y mujer, unidos en matrimonio, con hijos en común, viviendo bajo un mismo techo, en los que las figuras parentales cumplen roles específicos y diferenciados, nos señalan lo siguiente:

El matrimonio no es condición para hablar de familia, en tanto las uniones no matrimoniales dan lugar a la formación de nuevas familias.

- La realidad familiar también esta conformada por las familias monoparentales en las que por diversas razones falta uno de los padres.
- Los hijos del matrimonio que con frecuencia son tenidos en común, no parecen constituir un rasgo definitorio, ya que los hijos llegan al matrimonio de diferentes maneras: adopción, reproducción asistida o de uniones anteriores.
- El papel de la madre no se relaciona única y exclusivamente con el cuidado de los hijos, desarrollando también múltiples actividades fuera del hogar.
- El padre puede dedicarse también al cuidado y educación de los hijos, no reduciéndose su rol al de generador de recursos para la subsistencia familiar.

- El número de hijos se ha reducido notablemente.
- Los núcleos familiares suelen disolverse como consecuencia de separaciones o divorcios, originándose nuevas parejas y núcleos familiares reconstituidos.

Partiendo de esta reconstrucción, estos autores definen la familia como “la unión de personas que comparten un proyecto vital de existencia en común que se quiere duradero, en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia ha dicho grupo, existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia”. Agregando que inicialmente se trata de dos adultos que concretan relaciones intensas en los planos afectivo, sexual, relacional, para progresivamente hacerse este núcleo más complejo con la llegada de los hijos y las funciones derivadas de este hecho.

Rodrigo y Palacios ponen de relieve los criterios que consideran más definitorios del concepto de familia y son los más intangibles que se relacionan con motivaciones, sentimientos, metas comunes, características a las que ellos otorgan un significado mayor en la calidad de vida familiar, que las que se pueden atribuir al vínculo legal, las relaciones de consanguinidad, el número de sus miembros o el reparto de roles. Así destacan la importancia de la interdependencia estable entre quien cuida y educa y quien es cuidado y educado. También resaltan el hecho de que la relación de los padres entre sí y de estos con los hijos esté sustentada en un compromiso personal de largo alcance, visualizando a la familia como espacio de desarrollo tanto para los hijos como para los padres y adultos que la conforman.

Al estudiar la familia se puede observar la tendencia a no definirla en términos absolutos, teniendo presente que ella forma parte de la realidad que es cambiante.

FAMILIA Y ENTORNO SOCIOCULTURAL

La vida familiar refleja las condiciones objetivas sobre las que existe la familia, siendo ésta penetrada, por los principios de orientación de ese sistema. Según el desarrollo de cada sociedad cambian la estructura y funciones de la familia.

Glauben y Otros (1993) sostienen que estando las estructuras de relaciones del sistema social actual, marcadas por la dominación, la familia como institución cumpliría una función de reproducción y sostenimiento ideológico de esa estructura de dominación. Los roles sociales se reproducen, siendo internalizados en la construcción de subjetividades. Sin embargo, las variadas interacciones y la complejidad cultural hacen más permeable a la familia a influencias como los

medios de comunicación de masas o las escuelas, pudiendo crearse una fuente de "error", en la reproducción de las estructuras de relaciones del sistema actual, transformándose así la familia, en un espacio de cambio hacia relaciones más democráticas, siempre y cuando ellas estén presentes y se manifiesten, en esos espacios que la influyen cotidianamente.

El ser humano desarrolla conductas y formas de organización social más complejas y articuladas que otras especies. La clave de las diferencias se sitúa en el carácter sociocultural de la estimulación y de los escenarios o hábitat de la vida humana.

La familia humana tiene contextos "naturales" que son construcciones socioculturales (Rodrigo y Palacios, 1998). En esta construcción, la familia juega un rol fundamental para niños y jóvenes. Ella misma es un escenario sociocultural que recibe y filtra información propia de la cultura a la que pertenece. El papel de los padres en la familia humana es elemental para asegurar la supervivencia de los hijos y propiciar la integración sociocultural de estos. Su herramienta para lograrlo es la conducta interactiva con sus hijos tanto verbal como no verbal, permitiéndoles acceder al diálogo, símbolos y lenguaje (Papousek y Papousek, 1995, en Rodrigo y Palacios, 1998)

El proceso de crianza de bebés humanos, que es mucho más extenso que en cualquier especie de primates, da cuenta de esa solicitud y disposición familiar en su cuidado y atención, hasta lograr su funcionamiento plenamente independiente. En la actualidad, se advierte entre los humanos una prolongación en las relaciones de dependencia de los hijos hacia sus padres, lo que determina una mayor intensidad, individuación y perdurabilidad de los lazos de apego, entendiendo esto además en el contexto de un cerebro más complejo, pautas de conducta más articuladas y la tendencia a una mayor concentración de la vida familiar, en espacios propios de mayor intimidad y sentimientos de mutua pertenencia de alcance transgeneracional.

Así, la familia humana emerge con características únicas, que la diferencian de otras especies, a partir de la mayor extensión y profundidad del apego como sentimiento que posibilita la sobrevivencia y de la capacidad adaptativa creativa que se expresa en la familia humana, permitiéndole transformar sus entornos, haciéndolos diferentes según grupo, tiempo y lugar.

FAMILIA URBANO POPULAR

Según Bartolomé Luco Garrao, (1994) la familia popular, se reconoce como un grupo de personas que viven juntas, que tienen algún lazo consanguíneo, con una imagen materna fuerte y un padre más bien distante que además enfrenta serios

problemas de subsistencia.

Al hablar de sectores populares se hace referencia normalmente, al grupo social de determinada condición socio – económica, sin considerar otras múltiples características presentes en esa realidad como una forma de sentir, pensar y expresar la vida, de vivir su cotidianidad y las circunstancias de su entorno, lo que se refleja al interior y al exterior de su grupo familiar. Siendo así, más allá de limitaciones y dificultades, desarrollan valores y capacidades que posibilitan la vida.

La familia popular enfrenta condiciones de vida difíciles, que implican consecuencias graves para el desarrollo armónico de sus miembros, impidiendo la satisfacción de las necesidades que ellos tienen, como unidades biológicas, psicológicas y sociales, que pueden desembocar en conductas destructivas como alcoholismo, deserción escolar, prostitución, delincuencia, desintegración familiar. Pero, también estas mismas situaciones, pueden estimular la solidaridad, creatividad y esfuerzo tras la superación de los problemas. Entre estas características, la solidaridad sería un rasgo distintivo de la cultura popular y recurso fundamental para su subsistencia, que le permite buscar soluciones en forma individual y colectiva.

La familia popular, desarrolla diversas estrategias para sobrevivir como las siguientes:

Reducción o eliminación de gastos no alimenticios, cambios en las pautas de alimentación consumiendo menos proteínas, se privilegia la ración del jefe de hogar (varón), se venden enseres domésticos, reducción de nacimientos, retiro de los niños del sistema escolar, trabajo informal de menores, que a su vez propicia conductas desviadas tales como mendicidad, hurto, prostitución, robo y otros, considerándose el acceso a la red de programas estatales una estrategia más de sobrevivencia de la familia popular.

Luco Garrao (1994) señala, que si bien el afecto constituye el motor fundamental en la familia, no sería el rasgo de connotación más destacada en el devenir cotidiano de la familia popular, porque las mejores energías y tiempo son destinadas a la lucha por la subsistencia, exigiendo gran esfuerzo y desgaste, especialmente de los jefes de familia y particularmente a la madre.

Los hijos, constituyen una gran esperanza, lo que explica los esfuerzos realizados en pos de su buena educación.

La marginalidad que afecta a los sectores populares, se expresaría en una triple dimensión; carencias materiales, que les exige destinar todo su tiempo a la sobrevivencia; pobreza del "saber", con fuertes efectos en un mundo, en que quién domina el saber formal es cada vez más poderoso, (los pobres acceden a un

sistema de educación deficitario, que prepara más bien mano de obra barata) y finalmente la pobreza del poder, que los transforma en los excluidos de la sociedad.

Superar las tres dimensiones de la pobreza, demanda procesos reales de democratización, en que hasta la concepción misma de "saber" sea democratizada. El saber está en múltiples espacios de la vida cotidiana y también en la familia popular; todo el saber de una sociedad se necesita para la vida. Justamente, en la construcción cotidiana de saber, buscando soluciones a una vida difícil, la familia popular se abre y proyecta solidariamente a la comunidad, en el plano local. Aquí la mujer es fundamental como facilitadora de cohesión interna y de contactos externos.

SER MUJER EN CHILE

Ser varón o mujer en una sociedad, implica connotaciones que trascienden lo biológico. El comportamiento sexual humano, se explica desde factores biológicos y también culturales. Las posiciones sociales de los sexos, a través del tiempo, se han entendido de dos maneras. Una que las entiende desde el determinismo de las diferencias biológicas, entre los sexos y otra que postula que las diferencias sociales entre los sexos son consecuencias de caracteres adquiridos a través del proceso de socialización, que actúa sobre un organismo psicosexualmente neutro en el momento de su nacimiento. Así la noción género, resulta ser un término culturalmente construido, sobre una base biológica.

A Sonia Montecino (1996), la experiencia chilena le permite hipotetizar que las identidades de género se definen como "madre" para las mujeres, y como "ser hijo o padre ausente" para los hombres. Ambos modelos de identidad tendrían, su origen en la historia del mestizaje, que implicó una "vida familiar centrada en la madre sola con sus hijos huachos (huérfanos de padre) y por un padre ausente". Esta estructura permanecería como memoria cultural, en que lo maternal se constituye, en eje fundamental de la reproducción del orden social. El ser mujer en Chile, implicaría un cruce de variables, articuladas en una identidad en que los distintos elementos se subordinan en torno, a un uno de ellos: SER MADRE. La concepción de género femenino implicaría una reducción a lo materno.

La centralidad del símbolo madre, se haría evidente en todo el continente latinoamericano, centralidad no exenta de ambivalencia, porque también supone la noción de sacrificio. Se manifiesta así, un juego permanente de poder/antipoder. Otro elemento relevante en la construcción de género femenino en Chile y Latinoamérica, señalado por Montecino, es el resultado de sincretismos

realizados, por el mundo mestizo en su proceso constante de recreación social, siendo uno de los más relevantes, "la alegoría mariana". Este elemento pone de manifiesto, la importancia de lo religioso, en la construcción de identidades personales y sociales, en la cultura mestiza del continente latinoamericano. La visión de géneros y la cultura mestiza en Latinoamérica, reproduce oposiciones entre el bien y el mal, María/Eva, puro/impuro, propias de la cosmovisión católica.

Las identidades de género, toman sus elementos de una matriz cultural, que supone a lo femenino como lo derrotado, lo abierto, lo violado, lo conquistado. El modelo sufriente de María, estaría en la base de la legitimación social del género – mujer, en América Latina.

Esta visión no emerge de manera aislada en nuestro continente, al contrario revela las influencias derivadas de la vinculación de nuestra cultura con una mayor. Así Naomi Weinstein (1989), señala que se pueden encontrar opiniones, que desde la psiquiatría consideran la aceptación, por parte de las mujeres del papel de mujer, como la solución a los problemas de la sociedad en general, agregando lo siguiente: "La mujer es nutrimento... –escribe Joseph Rheingold (1964) psiquiatra de la escuela médica de Harvard– la anatomía determina la vida de una mujer...cuando las mujeres se desarrollen sin temer sus funciones biológicas y sin subversión por parte de la doctrina feminista y, en consecuencia, lleguen a la maternidad con un sentimiento de realización y un sentimiento altruista, habremos alcanzado la meta de una vida buena y un mundo seguro, en el cual vivirla".

En nuestro país, un estudio realizado por CEP (Lehmann y Otros 1995) recogió opiniones de la población en general y de las mujeres en particular, respecto de la incorporación de la mujer al trabajo fuera del hogar, y otros tópicos. El estudio revela que en la sociedad chilena, cohabitan dos culturas: una más tradicional y otra más moderna o menos tradicional, diferenciándose básicamente, por el grado de educación alcanzado. El estudio permite concluir, que no se observan visiones globalizantes con respecto a los roles de la mujer chilena hoy, valorándose tanto el rol de madre y esposa, como el de mujer trabajadora.

En cuanto a la opinión de las mujeres sobre sus propias opciones, ellas quieren optar libremente y ser valoradas en esa opción, por el aporte real que implica, es decir, una mayor conciencia y valoración del rol de madre y esposa y por otro lado, la facilitación o aumento de posibilidades de inserción laboral para quienes opten por esta alternativa, permitiendo así, a las mujeres que ya trabajan fuera del hogar, una mejor armonización de la dualidad de roles que cumplen.

Se advierte una tendencia general a la igualdad de hombres y mujeres en diversos ámbitos, observándose además que si bien, la población tiende a valorar a la mujer tanto en el campo familiar como laboral, el hombre continuaría siendo más valorado, en la esfera laboral que en la familiar.

El estudio revelaría entonces, que en cuanto a las relaciones de género, sería posible suponer que se estaría frente a rupturas y continuidades de un modelo tradicional o conservador, con tendencia a la igualdad hombres y mujeres, manteniéndose la idea de una identidad mujer-madre y a la vez vinculada con una identidad profesional. Con relación a la dueña de casa la valoración resultaría algo ambivalente, destacándose lo de buena madre, pero a la vez vista como poco interesante, dependiente y aburrida, si no se trabaja fuera.

Podemos apreciar que, existen lazos estrechos entre las condiciones de la mujer y la pobreza, García y Zapata (1996) señalan cuestiones relevantes al respecto como las siguientes:

- Los grupos pobres se encuentran integrados en su mayoría por mujeres, y que en condiciones de mujeres pobres, jefas de hogar, son las más pobres entre las pobres.
- Su esfuerzo en la actividad remunerada ha hecho que muchos hogares pobres se mantengan sobre la línea de la indigencia. En situaciones de crisis su trabajo ha evitado la caída brusca en los niveles de vida de sus hogares, implicando una doble carga superior a las 12 horas de trabajo diario.
- Se han convertido en sostén básico de las familias pobres.
- En condiciones de pobreza es ella, quien más sufre las consecuencias de las deficiencias en la infraestructura física y social.
- El modelo cultural y la estructuración de roles que imperan en la sociedad llevan a la subvaloración del trabajo de la mujer, tanto en el ámbito doméstico como en el productivo.
- La discriminación que enfrenta la mujer popular en el mercado de trabajo tiene diferentes dimensiones: la del sexo, la de la clase social y la étnica, y es justo ella, la más discriminada, quien cumple un papel trascendental, en la sobrevivencia familiar popular. Estos sectores enfrentan creativa y colectivamente sus necesidades más urgentes. Allí aparece la mujer en diversos tipos de asociaciones, de base territorial, demostrando que en pos de la sobrevivencia, sale del hogar y busca la organización de su espacio comunal. Tienen una importante capacidad movilizadora, sin embargo esto no ha implicado menor discriminación o mayor participación en el poder político formal.

TEORÍA DE LAS REPRESENTACIONES SOCIALES Y SUS FUNCIONES.

Las representaciones sociales son ante todo productos socioculturales. Son estructuras significantes que emanan de la sociedad y que nos informan, por lo tanto, sobre las características de la propia sociedad. Las representaciones sociales son a la vez, pensamiento constituido y pensamiento constituyente. Como pensamiento constituido, las representaciones sociales se transforman efectivamente en productos que intervienen, en la vida social como estructuras preformadas a partir de las cuales se interpreta, por ejemplo la realidad. Estos productos reflejan en su contenido sus propias condiciones de producción y es así, como nos informan sobre los rasgos de la sociedad, en las que se han formado. En tanto que pensamiento constituyente, las representaciones sociales no sólo reflejan la realidad, sino que intervienen en su elaboración y este constituye sin duda, una de las características más interesantes de las representaciones sociales. La representación social constituye en parte el objeto que representa (Ibáñez, 1988).

Desde la teoría de las representaciones sociales se postula, que la elaboración de una visión personal de la realidad, no constituye un proceso meramente individual e idiosincrático. La inserción del individuo, en diversas categorías sociales y su adscripción a distintos grupos constituyen fuentes de determinación, que influyen en la elaboración individual de la realidad social, generando visiones compartidas de esa realidad e interpretaciones similares de los acontecimientos. Estas visiones compartidas están fuertemente determinadas, por el conjunto de condiciones económicas, sociales, históricas que caracterizan una sociedad, y por el sistema de creencias y valores que circulan en ella.

Ibáñez (1988) señala que las representaciones sociales producen los significados que la gente necesita para comprender, actuar y orientarse en su medio social. En este sentido, las representaciones sociales actúan de forma análoga a las teorías científicas. Son teorías de sentido común que permiten describir, clasificar y explicar los fenómenos de las realidades cotidianas con la suficiente precisión, para que las personas puedan desenvolverse en ellas. En definitiva las representaciones sociales, parecen constituir unos mecanismos y unos fenómenos que son estrictamente indispensables al desarrollo de la vida en sociedad.

El autor antes citado, nos dice también que las representaciones sociales son la matriz, a partir de la cual se generan diversas representaciones individuales, asemejándose a una estructura profunda, de tipo colectivo desde la que emergen a la superficie, las representaciones individuales. No sería nunca la simple suma de las representaciones individuales, ni tampoco su denominador común. Enfatiza los aspectos simbólicos, destaca los significados y la actividad interpretativa del individuo, sin por ello admitir que la construcción de la realidad, sea sólo interpretación. En relación a esto, señala que es la realidad social la que impone las condiciones de interpretación a los sujetos, sin que ello implique un determinismo estricto. Así, la estructura social y nuestra inmersión en ella, definen nuestra capacidad de leer e interpretar la realidad.

Las funciones de las representaciones sociales consisten también, en conseguir que los actores acepten la realidad social instituida, contribuyendo a que el individuo se integre satisfactoriamente, en la condición social que corresponde a su posición, igual que las ideologías, pero de un modo más concreto, las representaciones sociales contribuyen a la legitimación y a la fundación del orden social. Esta legitimación se da esencialmente a nivel simbólico y a nivel práctico, ya que las representaciones sociales generan las conductas apropiadas con respecto a las relaciones sociales establecidas, por normativas del sistema social.

La teoría de las representaciones sociales constituye una manera particular de enfocar la construcción social de la realidad. Este enfoque considera las dimensiones cognitivas y las dimensiones sociales, siendo esto su ventaja.

Esta opción teórica nos ha parecido un valioso recurso que permitirá alcanzar los objetivos que nos hemos planteado.

RESULTADOS DEL ESTUDIO.

El núcleo central de la representación que tienen las personas entrevistadas, en nuestro estudio respecto a la familia, se articula en torno a *las imágenes de familia como lo más valorado*, representación que se construye con el aporte del total de entrevistadas.

Para las entrevistadas, la familia es lo más valorado, valoración que es expresada por ellas de distintas formas, por medio de imágenes utilizadas para materializar esa valoración como algo concreto:

La familia es todo para uno:

Entre los resultados emerge la importancia del significado de la familia para la mujer, llegando incluso a establecerse la relación, mujer = familia. Dicho en palabras de las entrevistadas *“sin ella la vida no es imaginable”*, para la mujer es su preocupación permanente. La significación de familia es simbolizada con la expresión “es todo” reiteradamente. Así una entrevistada expresa:

“¡Uf! Para mí la familia es todo, porque creo yo, porque de nuestras familias se van generando nuevas familias y así de la familia parte la sociedad, si lo pensamos así, porque es la base sucesivamente, y creo yo que lo importante de la familia bien constituida. Y así se siguen constituyendo las familias, legal. Lo otro también es vivir en familia, tener su grupo de apoyo, el cariño de los hijos, el afecto que se da recíprocamente, yo estoy muy contenta con mi familia”. (Sra.22)

“¡Uf!, es que la familia es algo muy completo para mí. Es algo muy especial y algo que bueno a mí en lo personal me llena, me da alegría, paso rabia, no sé, lo es todo. Creo que si no estuviera, si yo no tuviera a mi familia me sentiría vacía, así de simple. Me sentiría vacía y con esto incluyo a mis padres, mis hermanos, mi esposo, mis hijos, es todo todavía no me ha faltado ninguno y no sé yo me siento completísima, para mí es algo muy grande, es algo que me llena”. (Sra.18)

“La familia es todo, sin la familia uno no podría sobrevivir en este mundo, me refiero psicológicamente. Si usted no está eh, inserta en una familia, el individuo no podría sentirse completo, no podría ser una persona completa digo yo. Para mí la familia es todo, el tener papá, el tener hijos, el tener abuelito, el tener hermanos, el tener sobrinos, todo y tener su pareja o marido. Se usa mucho lo de la pareja ahora eh, es todo. Porque uno ahí se descarga sus alegrías, sus rencores, eh, sus debilidades eh, sus afectos y defectos. Es todo, es todo la familia.”(Sra.20)

“La familia, para mí la familia lo es todo, es seguridad, es como, es un pilar fuerte para uno sobretodo con los hijos. Un hogar estable, no sé pu, para mí la familia lo es todo. Que viene en un rollo que uno va desarrollando a medida como va siendo mamá, como va siendo esposa, como va jugando diferentes roles, entonces uno todo lo lleva a la familia, siempre que la familia se lleve en un hogar bueno, se lleve en hogar tranquilo donde tiene buena experiencia su papá, su mamá, de sus hermanos, organización de la familia, todas esas cosas. En resumen, la familia los es todo es todo. Porque es seguridad para uno, le da tranquilidad para con sus hijos, después vienen los nietos, viene el cariño diferente a los hijos”. (Sra.27)

La familia es el pilar de sustento para las personas:

La objetivación de la significación de familia como “pilar” manifiesta que la representación de familia de las entrevistadas, lleva implícita una ideación de familia como soporte vital en la configuración de personalidades y de la seguridad cotidiana de sus integrantes.

“Para mí la familia es como el pilar importante de cada persona. O sea, que la familia es como algo importante para cada uno. Son como las bases importantes para el crecimiento de cada persona yo pienso, porque uno cuando niño necesita, necesita los pilares de la familia. Porque cuando crece si esas cosas se rompen, los niños no saben donde afirmarse, entonces yo pienso que es como el pilar fundamental de uno, eso es para mí la familia”. (Sra.10)

Una nueva entrevistada usa la misma figura que le permite objetivar la esencia de la significación atribuida a familia:

“Es el pilar para todo, porque si realmente la familia no está unida, cada uno anda

por su lado, entonces tenemos que ser una familia. Eso significa responsabilidad y bueno el amor principalmente, eso sería para mí el respeto, porque si no hay respeto en la familia, se va destruyendo totalmente". (Sra.13)

Imágenes que llevan implícita la autopercepción de sí mismas como arquitectos de su propia familia, distinguiendo además recursos valóricos que permitirían mantener la cohesión y permanencia de la misma, tales como el respeto, la responsabilidad y sentimientos como el amor.

Familia lugar de unidad, comprensión y amor:

Emerge una representación de familia que subraya elementos como unidad, posibilidad de apoyo, comprensión, espacio de encuentro, simbolizado a través de la idea de núcleo, como apertura a otros no necesariamente familiares, en que la comunicación se hace posible, espacio de conversación y diálogo en oposición a la soledad.

"Lo principal es que le dé comprensión y amor, por muy pobre que seamos, en la familia estamos todos unidos gracias a Dios. Nosotros siempre le damos gracias a Dios, por estar unidos, no tenemos mayores cuentas en el banco o mayores cosas, tratamos de tener el pan de cada día, la alimentación. No tendremos la mesa llena de cosas, pero hay un pan todos los días, entonces tenemos que cuidarnos entre nosotros. El amor que tenemos que darle a nuestra hija que está estudiando, que salió a las 12 y llega tarde y no se sabe qué le pueda pasar en el trayecto a la casa, al colegio, tenemos que estar agradecidos de Dios, de todo lo que nos da, del sol, del aire que respiramos, siempre estamos orando para estar unidos". (Sra.25)

"La familia es un cuerpo unido, donde tienen que permanecer todos juntos y tiene que haber uno solo que comande la familia, el padre o la madre, pero todos dirijan el mismo...que haya respeto, que ¿cómo le dijera yo? Que hayan valores. Los hijos que les enseñemos a los hijos siempre, que hay que saberse respetar el uno para el otro y cuando alguien cometa un error, saber perdonar, saber entender al otro, si alguien mintió una vez. Pero dos veces no lo va a hacer, porque hay valores y hay que ayudar al más débil, al que no tiene nada, a aquel que se siente el más insignificante del grupo, a ese hay que ayudarlo más, porque quizás le falte más afecto, le falte más amor y a lo mejor sin darse cuenta se ha ido desplazando uno de los hijos o uno de la familia. A veces son tantos en la familia, que siempre queda al margen una persona del núcleo familiar aparte y ese hay que buscarlo para integrarlo al grupo, que sepa sonreír, cierto, porque a veces esa persona se arrincona, de tal manera que queda solita no más, o sea se encierra en todos los problemas, los encierra para el mismo y al final va a llegar un momento en que también puede explotar esa persona y el amor es por sobre todas las cosas". (Sra.30)

"La familia para mí es algo unido, bonito. Que se sienten los cinco a la mesa a conversar sobre lo mismo, esto de las drogas, el alcoholismo que se ve tanto aquí. Es la unión familiar, que ante problemas los chicos acudan a sus padres y no a otra parte". (Sra.14)

Lugar de expresión afectiva y de apoyo:

Su importancia se explica también desde la función formadora de la familia en la construcción valórica de nuevas generaciones y por significar un espacio de unidad, de apoyo y amor.

"Para mí la familia es de quererla, estar atenta a mi familia, no tener problemas con mi familia..." (Sra.12)

"Por ejemplo si tengo que apoyar a mi hija, si tiene un problema yo voy y me enfrento a la persona que le está haciendo problemas a mi hija y si mi hijo también está en problemas yo lo apoyo". (Sra.8).

La familia es algo grande:

Al considerar a la familia como algo grande, puede interpretarse como un reconocimiento de las personas entrevistadas a la interconexión e influencia recíproca entre familia y sociedad.

"Responsabilidad grande" (Sra.5)

"La familia significa algo grande pa' mí, sobre todo los hijos" (Sra.6)

La familia es un orgullo:

"...mi familia para mí es eso, de poder decir, aunque es pobre uno, un orgullo de poder tener a mi familia..." (Sra.7)

Lo más sagrado:

Aludiendo a la vinculación de familia con lo divino, expresa claramente una actitud de valoración positiva hacia la familia.

"Lo más sagrado, sobretodo porque la gente mapuche, por lo menos yo tengo a todos mis hijos aquí, están casados pero no quieren irse. Estar con la mamá, me dicen que yo soy la matriarca de ellos, eso me dicen". (Sra.15)

Familia es creación propia:

Estas imágenes enfatizan el protagonismo de las personas en la formación de su propia familia.

“Para mí, la familia es algo que yo he formado, es lo que yo he logrado formar, que son mis hijos primeramente, mi esposo, mis hijos, esa es mi familia”. (Sra.19)

“Es el máximo logro que uno puede llegar a lograr, tener una familia, o sea formar una familia”. (Sra.19)

La familia es la base de la sociedad:

“Una familia es para que respalde la sociedad, porque la sociedad es la continuidad de un montón de familias y si la familia no funciona, una de las familias no funciona, hay muchas familias que no pueden funcionar, porque está el punto negro ahí y si no se puede sacar toda la otra familia, ese punto negro, entonces nos vamos a enfrascar. Pucha, para qué estamos en esta sociedad, si nosotros no somos capaces de nosotros levantar a esta familia”. (Sra.20)

“La familia, bueno, sin familia yo creo que el mundo no sería un mundo ideal, claro que hay problemas, hay altos y bajos, pero yo creo que la familia es lo principal en la sociedad y sobretodo para los hijos que vienen. Es donde hay que apoyar más a la familia, para que estén juntos y puedan criar bien a sus hijos”. (Sra.21)

“Bueno para mi la familia es súper importante, es algo súper importante, forma parte de la sociedad, la familia es la base de la sociedad y la familia se puede decir que está compuesta por padres e hijos, no es cierto, en ellas debería existir, o debe existir la afectividad, el sostenimiento que debe dar y podríamos decir que se comuniquen bien entre ellos, aparte que deben existir las normas, las reglas, que eso es muy importante y creo que de ahí parte todo”. (Sra.23)

Reiteradamente las entrevistadas vinculan la relevancia y significado de familia con la imagen de base de la sociedad siendo por ello, importante su mantención y cohesión. Imágenes como las siguientes aparecen reiteradamente en el discurso de las entrevistadas:

“Tiene importancia porque cada grupito o organización pequeña que le podríamos llamar familia, forman la gran sociedad, o el país o el sistema de este, del mundo entero, claro, entonces es importante cada grupito para que no se rompan, los pequeños grupos no se rompan”. (Sra.2)

“¿Qué es para mí la familia? Es la unidad básica, yo pienso que la familia es la unidad básica de la sociedad, no sé como explicarlo más claro, para mí la familia es la base de todo, donde tú aprendes los principios, los valores. Es un lugar de

refugio, un lugar de amor". (Sra.28)

La familia es seguridad:

"De hecho las familias, en todas las familias hay problemas de diferente índole, pero uno teniendo la base de familia, se siente segura en todas partes, no se siente huacho, aunque sea fea la palabra, en ninguna parte. Se siente respaldado tanto como un escudo por delante o como un respaldo por detrás". (Sra.20)

Parte y complemento de la propia vida y condición de fertilidad:

Imagen que destaca la importancia del significado de familia en la vida de la mujer y la expresión de una identidad de género femenino ligada al hecho de ser madre.

"Es como parte de la vida de uno, que es el complemento de la vida. Sin la familia somos un árbol solo, sin compañía. Un árbol sin otro árbol no daría frutos". (Sra.31)

Es el regalo más grande:

"...entonces así uno les va poniendo ejemplos, que la navidad no es traer regalos, tienen que darse cuenta que es donde nace Jesús y que el regalo más grande que pueden tener es la familia. Y eso es lo que cuesta educar en este sentido". (Sra.31)

Elemento destacado que representa una aspiración del ideal de familia, en las entrevistadas es la constante mención a la familia como espacio de retroalimentación afectiva que se espera, que ella debe entregar a sus integrantes. Así una nueva imagen señala:

Familia es Comunión:

Otra imagen asocia el significado de familia con "comunión" que puede interpretarse como una permanente comunicación, diciendo la entrevistada lo siguiente:

"...en primer lugar la familia es comunión, uno forma una familia, porque necesita estar en comunión con la pareja o en comunión con los hijos, porque esa es la finalidad de una familia, yo me uno a una persona para tener mi familia, para tener mi grupo familiar, porque es diferente con los padres, nosotros somos hijos, pero ahora nosotros somos papás, estar, pasar el proceso que pasaron nuestros padres quizás, entonces a eso voy yo. Estar en comunión eh, darle formación cristiana en este caso y amor es lo que más tiene que haber en la familia".

(Sra.29)

Familia es lugar perfectible que da fortaleza:

Es vista como instancia perfectible, enfatizando así su dinamismo y reconociéndola como oportunidad de cambios para las nuevas generaciones, permitiendo, las siguientes imágenes, ilustrar esta representación:

“Entonces yo creo que la familia es como bien importante, porque le da fortaleza para crecer mejor y para crecer bien y ojalá que, ojalá vayan cambiando o sea que digamos que los errores que uno haya cometido, no se vayan repitiendo. Yo creo que eso es importante y yo creo que eso se abriga en una familia”. (Sra.1)

Estas representaciones sociales de familia, que revelan la alta valoración que le otorgan las entrevistadas, se corresponden con aportes de especialistas como Rodrigo y Palacios (1998), Fetter (1995) y muchos otros que, a través del tiempo han estudiado a la familia y destacan la trascendencia y relevancia que esta institución tiene para las personas, siendo vista como unidad susceptible a los cambios de la sociedad, con gran capacidad adaptativa y en quien la sociedad deposita responsabilidades centrales, en la mantención y formación de las nuevas generaciones.

Lugar clave para el desarrollo de nuevas generaciones:

Otra manera de objetivar la representación del significado de familia, es usando la imagen de “clave del crecimiento”, aludiendo al reconocimiento de la función socializadora de la familia, en la formación de nuevas generaciones como algo fundamental, lo que se expresa así:

“Yo pienso que es la clave del crecimiento, porque si la familia está mal constituida, los niños van a salir mal. Si la familia está bien constituida, el niño va a salir un excelente niño. Si los papás por ejemplo, no sé mi pensamiento prefiero a lo mejor, prefiero ser mamá soltera antes que tener un marido que yo esté siempre peleando con él, porque yo siempre he pensado entre la mamá y el papá no tiene que haber pelea, que en los hijos siempre tiene que haber esa armonía. Si hay discusión que no se transforme en una pelea, sino en un cambio de opinión que no sea una pelea. Porque, generalmente aquí en estas poblaciones se transforma en una pelea. Así lo veo yo. O sea, tú no me hiciste algo y yo te pegué, porque tú no me lo hiciste. Entonces el niño yo pienso que va viendo todo eso y no es bueno para él. Ahí empiezan los problemas del niño; que el papá le pega a mi mamá o viceversa, porque yo igual conozco mamás que le pegan a los maridos”. (Sra.17)

En estas imágenes la connotación de familia bien constituida no dice relación, con el carácter legal del vínculo matrimonial, sino que hace referencia a la posibilidad

de diálogo y a las interrelaciones armoniosas entre sus integrantes. La familia no sólo está representada, por aquellas legalmente constituidas, donde el padre y la madre están casados, sino que también las personas que conviven, las madres solteras, todas se consideran con la misma importancia, como puede apreciarse en la siguiente imagen:

"Hay familias donde los hijos no son del mismo papá, y otros no son de la misma mamá, pero igual son una familia". (Sra. 26)

Conceptos de familia:

"Que es un grupo de personas del mismo grupo sanguíneo, los padres, los hijos, los hermanos y eso, al ir juntos hay una, no sé, un cariño y bastante cariño por los hijos, por el esposo y a medida que uno vive juntos también, porque se va creciendo en amor, el cariño va creciendo y la preocupación por los padres a los hijos". (Sra.11)

Una entrevistada expresa su idea de familia de la siguiente manera:

"Bueno a mí, primero lo que se me viene a la mente, que primero se enamora de un hombre, puede casarse, después planea tener hijos y para mí siempre la familia ha sido como tener un marido y tenerlo para toda la vida y que después uno llega a viejita y que sus hijos le dan nietos y así uno puede ir viendo cómo crece la familia..." (Sra.4)

En este caso la familia es vista como una unidad de reproducción generacional, que se inicia con la pareja, sin que esto implique necesariamente la constitución legal de la misma.

Representaciones que tienen una clara vinculación con características asociadas a la cultura latinoamericana y chilena específicamente, que Montecino (1996) reconoce como producto de largos y complejos procesos de construcción cultural en que han estado presentes, influencias históricas, religiosas y concepciones biológicas, que han determinado una identidad de género femenino ligada al hecho de ser madre, en contraposición a una identidad de género masculino, definida como ser hijo o padre ausente.

Así, las imágenes pueden explicarse desde este sedimento cultural acumulado en nuestra sociedad y que constituye, uno de los materiales con que las representaciones sociales son elaboradas, en tanto producción mental colectiva.

Estamos entonces frente a una representación social del género femenino, como reducción del ser mujer a uno de sus elementos posibles: ser madre, o pareja vinculándose, por tanto su realización personal al ámbito familiar que se cumple cuando los roles de madre o pareja se vivencian positivamente. Las excepciones

son las mujeres que participan en actividades comunitarias, donde se aprecia un reconocimiento de ser capaces de lograr metas por sí mismas.

A través de sus expresiones destacan justamente la intencionalidad educativa de la familia, cuestión que según autores como Rodrigo y Palacios (1998), distingue a la familia humana de familias de otras especies.

Estas son representaciones que dan cuenta de la influencia determinante en su elaboración, de la inserción social de las entrevistadas, desde donde emerge una realidad material y objetiva, en que los recursos materiales y de apoyo no resultan suficientes, para cumplir su tarea central como mujeres madres. Tarea aprendida e internalizada, a través de la cultura y su devenir histórico, que las hace verse a sí mismas como principales o únicas responsables de sus hijos y en tanto en sus imágenes se advierte la clara distinción de la familia como base de la sociedad, atribuyéndole a la calidad de las diversas familias, la calidad de la sociedad, sus representaciones sobre familia parecen llevar implícito un autorreconocimiento como responsables de los destinos de la sociedad. Idea que antes decíamos está presente en diferentes elaboraciones culturales, incluso en la psiquiatría.

Estudiar las representaciones sociales sobre familia en mujeres urbano populares, permite incorporar al estudio de familia, reflexiones desde el "pilar" de la familia, desde la mujer-madre. Es ella quien, desde la centralidad de su rol, abre la profunda experiencia familiar, permitiendo constatar, ampliar y recoger nuevos saberes, llevándonos de lo visible a lo invisible, a la dimensión y al sentido, permitiéndonos mejorar la coherencia entre expectativas y aspiraciones de los actores de la acción social profesional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvarez, María de la Luz, *Deprivación y familia*. Santiago de Chile. Editorial Universitaria. 1982.
- Alvarez, María de la Luz, *La familia en riesgo, un instrumento de diagnóstico*. Santiago de Chile. Editorial Universitaria. 1988.
- Avendaño, Cecilia et al. *Representaciones Sociales y teorías subjetivas: relevancia teórica y aplicaciones empíricas*. En Revista PSYKHE Vol. 2, Nº1. 1993.
- Covarrubias, Paz, et al. *En búsqueda de la familia chilena*. Ediciones Pontificia Universidad Católica de Chile. 1986.

- Comisión Nacional de la Familia, *Informe Comisión Nacional de la Familia*. Santiago de Chile, Servicio Nacional de la Mujer. 1996.
- Elsner, Paulina et al. *La familia una aventura*. Ediciones Universidad Católica de Chile. 1997.
- Fetter, Marco Antonio, *La familia al debate*, Revista Rua Grande No.1603 Brasil. 1995.
- García, Dora y S. Zapata, *Familia y Pobreza*, Santiago de Chile. En Revista Colegio de Asistentes Sociales N° 6. 1996.
- Glauben, Leonhardt et al. *Familia y Comunidad un aporte a la noción del cambio*, Santiago de Chile. PROEFA – Corporación de Promoción de la Educación y la Familia. 1993.
- Ibáñez, Tomás, *Ideología de la vida cotidiana*. Barcelona, Editorial Sendai. 1988.
- Jodelet, Dense, *La representación social: fenómenos, conceptos y teoría*. En S. Moscovici "Psicología Social" Tomo II, Barcelona, Editorial Paidós. 1988.
- Lehman, C. et al. *La mujer chilena hoy: trabajo familia y valores*. Santiago de Chile. En Revista Estudios Públicos N° 60. 1995.
- Luco Garrao, Bartolomé, *Experiencias de desarrollo con familias populares*. Santiago de Chile. Fundación de la Familia. 1994.
- MIDEPLAN, *La situación de la mujer y las brechas de género: Análisis de la información de la Encuesta CASEN 1990 y 2000*. 2000.
- Montecino, Sonia, *Identidades de género en América Latina: Mestizajes, sacrificios y simultaneidades*. En Revista: Persona y Sociedad N°1 ILADES, Santiago de Chile. 1996.
- Morande, P., *Persona, Matrimonio y Familia*. Ediciones Universidad Católica de Chile. 1994.
- Moscovici, Serge, *Psicología Social*. Tomo II, Barcelona, Ediciones Paidós, Ibérica S.A. 1993.
- Rhengold, Joseph (1964) citado por Weinstein, Naomi (1989) en *Las Mujeres*, de Margaret Randal. México. Editorial Siglo XXI.

- Rodrigo, M. J. y Palacios, J., Familia y Desarrollo Humano. Madrid, Editorial Alianza. 1998.
- Weisser, B., *Mujeres de sectores urbanos –populares de Temuco: sus representaciones sociales sobre familia*. Tesis para optar al grado de Magíster en Ciencias Sociales Aplicadas. Universidad de La Frontera Temuco. 2001.

1 Este artículo presenta resultados del Proyecto de Investigación DIUFRO 120219, de la Dirección de Investigación y Desarrollo de la Universidad de La Frontera.